



Parar poder reducir costes en el envío de circulares, rogamos nos manden su dirección electrónica. Háganlo saber por em@il a nuestra dirección "sgm@sgmontfort.org" con asunto "E-Circulares". GRACIAS



Eucarístico Mariano: Tendrá lugar, los días **18 de Septiembre y 9 de Octubre**, a las 17:45 h. en el local social de la C/. Jonqueres, 18, 8º C. Le esperamos para el rezo del Santo Rosario, Exposición con Bendición, Santa Misa y estudio del libro: "*Secreto Admirable del Santísimo Rosario*".

Septiembre: El 8 de Septiembre: Natividad de la Virgen María (día de las Vírgenes Encontradas). El 12 de Septiembre: Dulce Nombre de María. El 24 de Septiembre: Nuestra Señora de la Merced.

Octubre: El 12 de Octubre: Festividad Nuestra Señora del Pilar, Patrona de España y de la Hispanidad.

Octubre - Mes del Rosario: El 7 de octubre de 1571 se llevó a cabo la batalla naval de Lepanto en la cual los cristianos vencieron a los turcos. Los cristianos sabían que si perdían esta batalla su religión podía peligrar y por esta razón confiaron en la ayuda de Dios, a través de la intercesión de la Santísima Virgen. El Papa San Pío V pidió a los cristianos rezar el rosario por la flota. En Roma estaba el Papa despachando asuntos cuando de pronto se levantó y anunció que sabía que la flota cristiana había sido victoriosa. Ordenó el toque de campanas y una procesión. Días más tarde llegaron los mensajeros con la noticia oficial del triunfo cristiano. Posteriormente, instituyó la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria, el 7 de octubre.

Un año más tarde, Gregorio XIII cambió el nombre de la fiesta por el de Nuestra Señora del Rosario y determinó que se celebrase el primer domingo de Octubre (día en que se había ganado la batalla). Actualmente se celebra la fiesta del Rosario el 7 de Octubre y los dominicos siguen celebrándola el primer domingo del mes. Y de ahí, el mes del Rosario.

Comentarios a dos fragmentos del Nº 214 del "TRATADO DE LA VERDADERA DEVOCIÓN" de San Luis María De Montfort

De la conferencia pronunciada por D. Severiano Gómez el día 28 de abril 2013 en la Real Capilla de Nuestra Señora de la Victoria, de Barcelona.

...finalmente, una fe que será tu antorcha encendida, tu vida divina, tu tesoro escondido de la divina sabiduría y tu arma omnipotente,

San Luis daba mucha importancia al bautismo. Por el bautismo se recibe la antorcha de la fe, *Sacramentum fidei* se le llama, y es obligación cristiana el ir la acrecentando a lo largo de la vida. No en vano es la primera virtud del cristiano. Es como la antorcha que ilumina a las demás virtudes. Sin ella el cristiano no puede hacer nada, con ella lo puede todo. La falta de fe es la causa del mal, decía Santa Teresa.

El Concilio Vaticano II insistió mucho en la fe de María; así refiriéndose a ella dice: "...como su prototipo y modelo destacadísimo en la fe y en el amor" (*Lumen Gentium*, 53) porque para llegar a Jesús, como dice Juan Pablo II en la carta apostólica *Novo millennio ineunte* "a Jesús no se llega verdaderamente más que por la fe" (n. 19). Y es que la fe es la antorcha que ilumina el camino de peregrinación del cristiano como dice San Luis.

La fe es la virtud sin la cual todas las demás virtudes son inútiles para un cristiano. Recordemos siempre que nuestras acciones deben estar fundamentadas en la fe, de lo contrario, las acciones se convierten en pesadas obligaciones.

La fe es un arma multiplicadora, es como un grano de trigo que se multiplica, hasta el infinito. Podemos contar los granos de una espiga de trigo. Pero ¿quién es capaz de poder

contar las espigas que pueden salir de un grano? Así es la fe, multiplicativa, omnipotente como dice San Luis María de Montfort.

...de la cual te servirás para iluminar a los que viven en tinieblas y sombras de muerte, para inflamar a los tibios y necesitados del oro encendido de la caridad, para resucitar a los muertos por el pecado, para conmovir y convertir, con tus palabras suaves y poderosas, los corazones de mármol y los cedros del Líbano y, finalmente, para resistir al demonio y a todos los enemigos de la salvación.

Vuelve a salir en estas frases la dimensión misionera del P. Montfort, en su ansia por entregarse a los demás. La fe le hacía vibrar, le hacía vivir para el prójimo.

Y la consagración a María no es más que la renovación de la fe, la renovación de la promesa bautismal, tal como lo dice San Luis en la tercera parte del Tratado de la Verdadera devoción, N° 126. Las palabras de renuncia al mal son las mismas que se emplearon en el voto del bautismo. Es el principal voto del cristiano.

Los votos que hacen los monjes, por muy solemnes que sean, no son más importantes que el del bautismo. Y hemos de vivir la fe con no menos entusiasmo que un religioso o religiosa vive sus votos solemnes. Por eso el día del bautizo de los catecúmenos se hacía (y a veces aún se hace) en el día más solemne del cristianismo: En la Pascua de Resurrección.

En esta consagración o renovación del voto bautismal, San Luis añadió la variante de apoyarse en la madre, apoyarse en María, para mejor cumplir como cristiano, para hacer madurar la fe a través de una confianza filial; para que sirva de sostenimiento en aquellos momentos en que el alma se queda desnuda y oscura y uno no sabe a qué clavo agarrarse; y solo la fe es el único motor que puede funcionar. O ni siquiera eso. Llega la desilusión y parece que la realidad es más fuerte que la fe. Y uno parece recibir la humillación de pasar por ser un visionario. La fe idealista se esfuma (R. Guardini).

La fe es un combate a lo largo de la vida y en cada lucha irá adquiriendo carácter, que quiere decir que la realidad de la vida tendrá cada vez menos influencia frente a la propia convicción.

María es un ejemplo. Se siente heredera de la fe judía, de aquella fe que tuvo Abraham y que mantuvieron los profetas del Antiguo Testamento. Abraham, padre de muchas generaciones. María, Madre de la nueva Iglesia.

El camino de peregrinación que sigue el cristiano está sostenido por la fe y es un peregrinar acompañado de María. María acompaña a cada cristiano y acompaña a la Iglesia. Es la estrella del mar en la que se fija el navegante para mantener el rumbo.

El cristiano debe saber vivir con naturalidad y coherencia la verdad de esa fe; y esa vivencia exige una vida de intimidad con Dios, que se debe reflejar en una entrega a todos los hermanos, hombres y mujeres, en los que debe ver el reflejo divino. Solo así será una vida plena en esta “era del vacío” que nos rodea. Es la vida que llevaba, y de la que nos dio ejemplo San Luis María de Montfort, que tomando por madre a María fue testigo del Señor; así el cristiano debe ser “*signo vivo de la presencia de Cristo resucitado en el mundo*” en palabras del beato Juan Pablo II.

Dos palabras del evangelio deben permanecer en nuestro corazón, **Fiat** y **Stabat**:

Fiat: La palabra mágica de la Virgen, palabra de fe (acto de creer).

Stabat: La palabra que significa fidelidad y responsabilidad (constancia en la fe, esperanza y amor).

DIOS SÓLO

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por el mundo.
Fundación Montfort NIF: “R-0801029-J” PARA DESGRAVAR HACIENDA, REMITAN NÚMERO DE D.N.I. (Documento Nacional de Identidad).

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria N° C/C: 0182 / 1002 / 16 / 0208521580. N° IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM
Caja de Ingenieros N° C/C: 3025 / 0001 / 14 / 1433395465. N° IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB